

## Los Libros

DE LA TIERRA Y EL AIRE. Poesías, por *María Silva Ossa*, Editorial Orbe. Santiago

Poesía intrascendente y pura es esta de *María Silva Ossa*. Pureza de criatura que aun no sabe de la sencillez ni de la opulencia, e intrascendencia estética intuitiva que, dentro del imperativo afán de belleza, juega a obscuras con la relatividad de lo bello. Más tarde resolverá quizá la autora esta contradictoria ecuación.

Por el momento, abrimos las menudas páginas de «De la Tierra y el Aire», y desde el comienzo hasta el fin, tenemos que reconocer la gracia de sus versos. A veces cristalinos, frágiles, como campanillitas de vientos, a veces audaces, inocentes, con la inocente audacia de la llama que se enrosca voluptuosamente al tronco, tienen siempre el sentido y calor de las cosas que vienen de adentro, y que van hacia adentro... Aunque en algunas o en muchas de estas poesías hayamos de ver las mismas repetidas imágenes impuestas inconscientemente por la algarabía modernista, *María Silva Ossa* ha sabido sin embargo vestirlas de distintos elementos personales, los que disimulan y anulan en grande parte influencias diversas y conocidas:

«¡Soy poseedora de tu ardiente siembra!  
¡Oh, cómo siento el espasmo

que cae verde  
de fósforos y yerbas  
en la vendimia de mi roto cáliz!...»

(Amor, pág. 6).

«Bailadora bajo la luna,  
de tu mano de neblina  
vas desvistiéndote, impura!  
Brazos como algas rubias,  
tobillos de conchas blancas,  
redondas piernas de luna...»

(Bailadora, pág. 27).

Y también, influencias poco conocidas, como esta poesía de pagana unción, que nos recuerda al místico Rainer María Rilke:

«Amarrada a tu aire y con tu humo,  
sin fuerza entre las ondas de tu espacio,  
como átomo perpetuo de tu mundo;  
teniendo de horizonte tus pupilas;  
mirando de perfiles acabados  
tus brazos nuevos que desnudan sombras;  
latiendo con tu luz, sin ser tu aceite;  
pasando sin entrega entre tu vida,  
sin que me sepas tuya, ni apartada,  
precisando aún la búsqueda de un clima...»

(Yo en ti, pág. 3).

Pero, es su espontaneidad, sobre todo, que nunca se pierde, la que se da sabor y aroma de estos primeros versos de María Silva Ossa. Y lo que le dará con el tiempo, cuando los

fundamentos estéticos de la poetisa se haya cimentado en la tierra viva de la experiencia, una definitiva expresión desnuda de artificios, que será sin duda su peculiar mérito. Y esa espontaneidad la que hace que, tras inasibilidad aérea del verso y de la metáfora, que ante nuestros ojos, inusitadamente, como no suelen ni saben quedar otras poetisas, la mujer, plena y humana, hundiendo en la tibia realidad la raíz de su verbo.

Por eso, y para eso, encontramos que este bonito libro de María Silva Ossa tienen afortunadamente más de la tierra que del aire.

AMÉRICA ANTE AMÉRICA, por *Carleton Beals*, Editorial Zig-Zag.  
Santiago

Al leer este libro del escritor yanqui Carleton Beals, sentimos que la erudición tremendamente profusa con que el autor ha colmado sus extensas páginas, nos agobia a su vez las pacientes espaldas de nuestra atención. Pero, bien vale la pena ponerle el hombro, «hasta donde podamos», a la lectura de «América ante América».

Obra de intención y realización ajenas a la genuina literatura, el copioso examen de los aspectos y problemas de nuestra América y de la otra América que en ella se hace, tiene en estos momentos una actualidad grandísima para todo lector. Y un valor especial y grandísimo para los hombres de gobierno de la América Hispana. De entre la frondosa maraña de informaciones, ya sean de índole política, o etnológica, o social, o comercial, o aun intelectual, que su estudio le ha sugerido al autor, saltan ante nuestros ojos, desde algunos indiscretos rincones de estas páginas, ciertos juicios que, el decirlos un escritor yanqui debería hacer pensar a sus lectores iberoamericanos. Acaso él, el señor Carleton Beals, no pensó, por su parte, cuando escribió y estampó en su libro tales claras pa-